

España discutirá la gestión de Zelaya

Chávez acusa a Estados Unidos de estar al tanto de la salida de Zelaya y dice que Obama fue obligado por la Alba a tomar posiciones de fuerza

Cinco días después de que estalló la crisis política en Honduras, la posición de la comunidad internacional sigue firme en su condena a la deposición de Manuel Zelaya y sus funcionarios del Poder Ejecutivo hondureño. Sin embargo, hay mandatarios que consideran que si el depuesto mandatario hondureño cometió irregularidades que merecen ser juzgadas y castigadas, se debe actuar. En España, el jefe del gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero, insistió ayer en que Zelaya debe volver a presidir Honduras por considerar que, aunque haya cometido un acto que merezca "enjuiciamiento político o en los tribunales", a un presidente no se lo puede secuestrar. "Podemos discutir la gestión de Zelaya. Ha podido cometer hechos que lleven a un enjuiciamiento político o en los tribunales, pero es indiscutible que a un presidente no se le puede secuestrar por militares y sacarlo del país", afirmó Zapatero en una entrevista en Radio Nacional de España (RNE). El presidente del gobierno español insistió en que más allá de lo que se pueda opinar de Zelaya y su gestión, "hay que ser muy firmes" en pedir que sea repuesto en la presidencia, tras su expulsión del país centroamericano. Zapatero dio todo su apoyo a la Organización de Estados Americanos (OEA) para tratar de buscar una salida a la situación que se ha creado en Honduras. La OEA tiene "nuestro apoyo para esta tarea de acompañar e intentar una salida a la situación que tiene que pasar por la restitución de la legalidad y un gran consenso nacional", dijo Zapatero. El jefe del gobierno español recordó que "el riesgo que tenemos es que haya una fractura social en Honduras", un país con "una situación económica de falta de desarrollo y pobreza". "La inestabilidad política que vive podría incluso ahondar esta mala situación", alertó Zapatero, que el pasado domingo ya condenó enérgicamente la "detención y expulsión ilegal del presidente constitucional



España. El presidente del gobierno español, José Luis Rodríguez Zapatero, dio todo su apoyo a la OEA para tratar de buscar una salida a la situación que se ha creado en Honduras.

de la República de Honduras".

Efecto dominó

Para el presidente de Costa Rica, Óscar Arias, el reciente golpe de Estado hondureño no debe quedar impune, ya que considera que se correría el riesgo de sufrir en América Latina y a nivel mundial un "efecto dominó".

"Yo no conozco a nadie, ningún gobierno, que esté apoyando al gobierno de facto de Honduras y tenemos que hacerlo así y ser muy definidos, duros en nuestra posición, por el efecto dominó que puede tener este golpe de Estado", planteó Arias. El peligro, según el costarricense, está que en sí otros militares de la región no están satisfechos con el gobierno civil que tienen, "porque está haciendo cosas que no les parece que son las aceptadas, pueden seguir los pasos de los militares hondureños", advirtió.

El presidente electo de Panamá, Ricardo Martinelli, evitó condenar el golpe de Estado contra Zelaya.

"Se dice que el presidente (Manuel) Zelaya se desvió de lo que estaba haciendo originalmente", dijo en alusión al depuesto gobernante

hondureño.

"Yo tengo discrepancias con 'Mel' Zelaya, pero son naturales, no todos pensamos igual, pero esa no es ninguna justificación para que las fuerzas armadas atropellen la Constitución".

Embajadores de la UE

Todos los embajadores de países de la Unión Europea (UE) en Honduras abandonaron el país centroamericano a raíz del golpe de Estado que el domingo destituyó al presidente Manuel Zelaya.

La Unión Europea apoya los llamados "en favor de una salida pacífica para restablecer el orden institucional reinstalando al presidente José Manuel Zelaya Rosales en sus funciones", indicó en un comunicado la presidencia sueca.

"La Unión Europea expresa su profunda preocupación ante la crisis política en Honduras y las violaciones del orden constitucional", continuó. "En respuesta a la gravedad de la situación", todos los embajadores de la UE han abandonado el país, destacó el comunicado.

Solo cuatro de los 27 miembros de la UE (Francia, Alemania, Italia y España) disponen de representaciones diplomáticas de alto nivel en Tegucigalpa. La representación de estos países será asumida por sus

respectivos encargados de negocios.

Parlamentarios de AL

Líderes de parlamentos latinoamericanos suscribieron ayer una declaración de rechazo al golpe de Honduras que destituyó a Zelaya e hicieron un llamado a "no dar respiro a la dictadura" hasta que el mandatario derrocado vuelva a su cargo.

Ofrecieron enviar delegados que acompañen el regreso de Zelaya a Honduras.

Representantes de México, Argentina, Bolivia, Venezuela, Cuba y Ecuador, la presidenta del Parlamento Andino, Ivonne Bakí, y Amílcar Figueroa, presidente alterno del Parlamento Latinoamericano, analizaron la crisis hondureña desde el miércoles en una cumbre convocada por el presidente del Legislativo local, Fernando Cordero.

Cordero anticipó que delegaciones de "cada uno de nuestros parlamentos y de manera particular los que estamos aquí vamos a hacer todas las gestiones posibles para acompañar al presidente constitucional de Honduras en su retomo a su país". Entre los asistentes a la cita estuvieron Julio César Cleto Cobos, presidente de la Cámara de Senadores y Vicepresidente de Argentina, el

líder del Senado mexicano, Gustavo Madero, el presidente de la Cámara de Diputados de Bolivia, Edmundo Novillo, y otros.

Solicitaron a todos los países "reconsiderar sus relaciones diplomáticas con la República de Honduras hasta que no se enmiende y modifique la flagrante violación al orden constitucional".

Exhortaron a todos los parlamentos de América Latina "para que expresen ante el Congreso Nacional de Honduras el rechazo al quebrantamiento del orden constitucional".

Chávez culpa a EE UU

Por su parte, el mandatario venezolano, Hugo Chávez, insistió en señalar una supuesta responsabilidad de Estados Unidos en el golpe que depuso de la presidencia de Honduras a Manuel Zelaya, aunque excluyó al presidente Barack Obama de esas acusaciones.

"Puede que Obama no haya sabido. Pero estoy seguro de que el embajador de Estados Unidos en Honduras, que es el mismo de (la administración del ex presidente George W.) Bush, sabía del golpe de cabo a rabo", dijo Chávez en una alocución de la televisión pública VTV.

"La reacción de Estados Unidos primero fue moderada, tibia. Después, por los países de América Latina, y sobre todo de la Alba (Alianza Bolivariana para las Américas), obligamos a que tomara una posición de mayor firmeza", añadió Chávez, que el pasado domingo ya condenó enérgicamente la "detención y expulsión ilegal del presidente constitucional de la República de Honduras".

Efecto dominó

Para el presidente de Costa Rica, Óscar Arias, el reciente golpe de Estado hondureño no debe quedar impune, ya que considera que se correría el riesgo de sufrir en América Latina y a nivel mundial un "efecto dominó".

"Yo no conozco a nadie, ningún gobierno, que esté apoyando al gobierno de facto de Honduras y tenemos que hacerlo así y ser muy definidos, duros en nuestra posición,